

Seminario de formación

“Ciencia, política y cientificismo” de Oscar Varsavsky

11/06/12¹

Ciencia Politizada. Continuación...

Revisando una vez más los planteamientos de Varsavsky sobre Ciencia Politizada, podemos connotar que la historia del discurso de la ciencia nos puede otorgar ciertos elementos claves para analizar el porqué la ciencia politizada no ha sido una misión propuesta por el científico, en el caso de la Argentina según el autor.

Ahora bien, en el caso de Venezuela, se puede observar por ejemplo que si bien el tema del Desarrollo Endógeno se fue introduciendo dentro del discurso de la ciencia en los años noventa, fue a comienzos del año 2003 y 2004 cuando fue adquiriendo otro sentido, dejando de lado el carácter economicista con que se venía concibiendo el desarrollo en base al aprovechamiento de las ventajas competitivas utilizando la ciencia y la tecnología simplemente para añadir valor a lo que se producía. En el siglo XXI, la concepción del Desarrollo Endógeno toma en cuenta la ciencia y la tecnología como herramientas para mejorar las condiciones de las comunidades y potenciar sus capacidades, con ello planteando una ciencia ya no alejada de su entorno. Sin embargo, a pesar del discurso es conveniente revisar, por ejemplo, los modos en cómo se ha transferido tecnología al país en los últimos años sobre todo a través de los convenios con China, Irán y Argentina.

Por otro lado, con el llamado de Varsavsky a considerar una Ciencia Politizada podemos considerar que la ciencia como actividad humana está limitada, que su espacio de legitimidad tiene que ser evaluado y dicha legitimidad no es absoluta. El problema es que la sociedad ha estereotipado el discurso de la ciencia y el drama no radica en el estereotipo que pueda tener el científico que está consciente de cuales son

¹ El siguiente resumen corresponde a la clase #11 (desde la página 7 hasta la página 8—volvimos a revisar esta parte).

los límites de su conocimiento, sino en una sociedad que supone que el conocimiento científico es un conocimiento cuya validez, por tener la pretensión que tiene, adquiere un carácter universal en todas las circunstancias para toda la sociedad, para toda la humanidad. No se trata de rechazar el conocimiento científico sino de comprender: ¿Por qué la ciencia y la tecnología van apuntando hacia ciertas direcciones que van dejando de lado a otros? Vemos a la ciencia y a la tecnología independientes de la sociedad en la cual se insertan y ese es el punto en el cual Varsavsky insiste, en que eso no sólo no es cierto, sino hasta peligroso.

Cuando el autor plantea que: “(...)proponer abiertamente que las investigaciones se orienten por motivos ideológicos, huele peligrosamente a totalitarismo”(2007, p.8); nos muestra que ciertas posiciones rechazan la ciencia politizada. Debemos reflexionar al respecto y comprender que la crítica de Varsavsky no radica en la ciencia como conocimiento acumulado sino en el modo de la actividad científica como actividad humana. Él no propone que hay que abolir la física, él apunta en realidad a comprender aquellos argumentos que pretenden hacer creer que la ciencia, porque tiene una vocación de tal tenor, tiene la verdad absoluta. En este sentido, el punto no está en cómo la ciencia se concibe a sí misma sino en el valor que la sociedad contemporánea le da a la actividad científica.